

## Un quiste habitado

ELENA GARCÍA-VILARIÑO<sup>1\*</sup>, ENRIQUE SALMERÓN-GONZÁLEZ<sup>1</sup>, ALBERTO SÁNCHEZ-GARCÍA<sup>1</sup>, MIGUEL GARCÍA-MORENO<sup>2</sup>

MÉDICO RESIDENTE<sup>1</sup> Y ADJUNTO<sup>2</sup> DEL SERVICIO DE CIRUGÍA PLÁSTICA Y QUEMADOS – HOSPITAL UNIVERSITARIO Y POLITÉCNICO LA FE – VALENCIA – ESPAÑA

Autor para correspondencia: [elenagvilarino@gmail.com](mailto:elenagvilarino@gmail.com)

Recibido: 15 de enero de 2019 – Aceptado: 16 de enero de 2019

Mujer de 24 años, sin antecedentes médicos de interés, que acude a consultas externas de cirugía plástica refiriendo aparición de una lesión forunculosa en cuero cabelludo cuyo tiempo de evolución era desconocido por la paciente, a través de cuyo orificio refería drenaje de líquido seroso en muy escasa cantidad. La lesión presentaba leves signos inflamatorios locales y era dolorosa a la palpación (Figura 1). La paciente había estado en Perú en un viaje de ocio en el último mes, no existían antecedentes de traumatismo, ni contacto con animales y no recordaba haber sufrido picaduras por insectos durante su viaje.

Ante la sospecha de tratarse de un quiste sebáceo simple, se realizó una exéresis en huso y una resección pericapsular del quiste, tras lo cual se observó la presencia de una larva alojada en la lesión (Figuras 2A y B). El estudio microbiológico determinó que la larva pertenecía a la especie *Dermatobia hominis*, un tipo de mosca parasitaria endémica del sur de Méjico, América Central y Sudamérica. La paciente inició tratamiento con Amoxicilina/Clavulánico 875/125 mg durante 7 días y clorhexidina tópica como terapéutica profiláctica de sobreinfección de la lesión, que cicatrizó sin incidencias.

Durante el ciclo de vida de la *Dermatobia Hominis*, la mosca adulta captura otros insectos (vectores) y deposita sus huevos sobre su abdomen sin afectar su capacidad de vuelo. Posteriormente el vector pica al huésped y las larvas se liberan y penetran por el orificio de la picadura o por un folículo, sin causar molestias. Ahí crecen y se alimentan por 5 a 12 semanas hasta que culmina su desarrollo, dejando al huésped para pupar en la tierra y convertirse en moscas un mes más tarde. ●



Figura 1. Aspecto de la lesión en su valoración inicial.



Figura 2A. Aspecto de la larva tras su extracción. 2B. Aspecto en microscopio óptico a 8 aumentos.